

**Discurso de la Ministra de Asuntos Exteriores
Excelentísima Señora Sushma Swaraj en la
Asamblea General de las Naciones Unidas:
La ONU a los 70: Un momento para la acción¹**

Octubre 01, 2015

Señor presidente:

Las Naciones Unidas completa 70 años este año. Por lo tanto, esta Asamblea General es histórica. Lo felicito en nombre del primer ministro y el pueblo de la India, así como en el mío propio, por asumir las responsabilidades del cargo de presidente de esta histórica Asamblea General. Espero que este año también será histórico para las Naciones Unidas desde la perspectiva de los resultados. Me gustaría asegurarle que obtendrá el pleno apoyo de la India en sus esfuerzos.

Señor presidente:

Hace 70 años, los cimientos de las Naciones Unidas se situaron en la orilla occidental de este país a través de la Carta de San Francisco. India fue uno de los países que firmaron la Carta aunque no éramos independientes en ese momento. Conseguimos nuestra independencia dos años más tarde. Cuando se crearon las Naciones Unidas, un hombre de aspecto más bien diminuto con la poderosa arma de la no violencia escribía el acto final en una lucha que se convertiría en un símbolo de esperanza para los colonizados y oprimidos en todas partes.

Me complace que las Naciones Unidas haya declarado el día en el que este hombre extraordinario nació como el Día Internacional de la No Violencia. Es una coincidencia agradable que celebremos este día mañana. Gandhi había dicho: "La diferencia entre lo que hacemos y lo que somos capaces de hacer bastaría para resolver la mayoría de los problemas del mundo". Este mensaje suyo concuerda de la forma más apropiada con el contexto de las Naciones Unidas.

¹ Tomado de: http://www.mea.gov.in/Speeches-Statements-es.htm?dtl/25878/English_rendering_of_Speech_by_External_Affairs_Minister_at_the_General_Assembly_of_the_United_Nations__The_UN_at_70_A_Time_for_Action. Traducción al español de la versión inglesa.

Señor presidente:

En la vida de cualquier ser humano, el año número 70 es un hito donde se puede mirar hacia atrás para reflexionar sobre lo que se ha logrado y lo que se ha perdido. Del mismo modo, para las personas asociadas a una institución el año 70 da la oportunidad de analizar si la institución ha sido capaz de cumplir con el propósito para el que fue formada, y si ha sido capaz de lograr los objetivos para los cuales fue creada. Hoy en día todos tenemos que preguntarnos si hemos sido capaces de cumplir con el propósito y alcanzar los objetivos para los que se crearon las Naciones Unidas hace 70 años.

Cuando me hago esta pregunta a mí misma, obtengo una respuesta afirmativa para algunas preguntas y negativa para otras. Por ejemplo, las Naciones Unidas ha tenido éxito en la prevención de una tercera guerra mundial, en la asistencia a la descolonización y el desmantelamiento del apartheid, en la lucha contra las epidemias globales y reducir el hambre mundial, y en la promoción de la democracia y los derechos humanos.

Sin embargo, cuando nos preguntamos si hemos sido capaces de evitar los conflictos que tienen lugar en varias partes del mundo, la respuesta es no. Si nos preguntamos si hemos sido capaces de encontrar una solución permanente a estos conflictos, la respuesta es no. Si nos preguntamos si hemos sido capaces de mostrar el camino de la paz a un mundo que va por el camino de la violencia, la respuesta es no. En estos parámetros, las Naciones Unidas se presenta como una institución ineficaz en el ámbito de la paz y la seguridad internacionales. No ha logrado abordar con eficacia los nuevos desafíos a la paz y la seguridad internacionales.

Paz y Seguridad Internacionales

Hoy en día, el mundo está devastado por la guerra en tres continentes y el Consejo de Seguridad es incapaz o no quiere contener el flujo de sangre. Las soluciones tradicionales que enfatizan la fuerza sólo han demostrado exacerbar los problemas. Debemos preguntarnos si tenemos la voluntad política para elaborar alternativas a los conflictos y perseguirlos con compromiso y una dedicación de una sola mente.

En ninguna parte es tal meta más importante que en el proceso de mantenimiento de la paz. Bajo la bandera azul, varios hombres y mujeres están constantemente trabajando para prevenir los conflictos, proteger a los civiles y mantener los procesos de paz. Con 180.000 cascos azules desplegados hasta ahora, la India ha sido el mayor proveedor de seguridad internacional para la ONU. Incluso hoy en día, unos 8.000 efectivos militares y policiales indios participan en 10 misiones, que operan en entornos muy exigentes.

India mantiene su compromiso de continuar apoyando las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas e incluso mejorar nuestras contribuciones, según lo anunciado por nuestro primer ministro en la Cumbre de Líderes de Mantenimiento de la Paz. Nuestras nuevas contribuciones cubrirán todos los aspectos del mantenimiento de la paz: personal, facilitadores y formación.

Al mismo tiempo, es necesario que no haya dilución de los principios cardinales de mantenimiento de la paz. Es motivo de preocupación que no haya un papel para los países que aportan contingentes en la formulación de mandatos, que a menudo son modificados sin consultas. Esta es una clara violación del artículo 44 de la Carta de la ONU. También ha sido nuestra opinión que las operaciones de mantenimiento de la paz no pueden sustituir a las soluciones políticas. Esto ha sido puesto de relieve por el Panel de Horta también.

Al conmemorar el 70 aniversario de la ONU, aprovecho la oportunidad para rendir homenaje a los más de 3.300 soldados de paz, entre ellos 161 de la India, que han hecho el sacrificio máximo. Estamos dispuestos a contribuir al Muro en homenaje al mantenimiento de la paz, que ha sido aprobado por la 69ª Asamblea General.

La seguridad de nuestros soldados de paz, la seguridad de nuestras naciones, de hecho, el futuro de la propia comunidad internacional, dependen ahora de cómo respondemos a la mayor amenaza a la que nos enfrentamos hoy en día: el terrorismo. Una amenaza que la India ha vivido durante más de un cuarto de siglo fue trágicamente traída a casa a esta misma ciudad en el otoño de 2001. Desde entonces, la proliferación de actos terroristas, el auge de las ideologías extremistas y la impunidad de los estados que las respaldan no se han contrarrestado adecuadamente.

El terrorismo internacional sólo puede ser derrotado por una acción internacional organizada. El mundo debe demostrar que tiene tolerancia cero para los terroristas que matan y mutilan a civiles inocentes con acciones basadas en el principio de enjuiciar o extraditar. Los países que proporcionan financiación a los terroristas y los refugios seguros para su formación, armas y operaciones deben ser obligados a pagar un alto precio por la comunidad internacional.

Igualmente importante, un régimen jurídico internacional, en el marco del convenio general sobre el terrorismo internacional ya no puede mantenerse. Hace 19 años, en 1996, la India había hecho esta propuesta en las Naciones Unidas, pero hemos sido incapaces de adoptarla e involucramos nosotros mismos en el tema de la definición. Tenemos que entender que no puede haber distinción entre buenos y malos terroristas. Tampoco puede vincularse el terrorismo a ninguna religión. Un terrorista es un terrorista; el que comete crímenes contra la humanidad no puede tener ninguna religión. Por lo tanto, mi llamamiento a todos ustedes es que debemos unirnos en este 70 aniversario de las Naciones Unidas y comprometernos a adoptar por unanimidad el CCIT.

Mientras estoy en el tema del terrorismo, aprovecho la oportunidad para compartir los desafíos a los que nos enfrentamos en nuestras relaciones con Pakistán. Ninguno de nosotros puede aceptar que el terrorismo es un instrumento legítimo del arte de gobernar. El mundo comparte nuestra indignación por los ataques de Mumbai en el 2008 en el que ciudadanos de muchas naciones fueron masacrados sin poder hacer nada. Que el autor intelectual del ataque se pasee libre es una afrenta a toda la comunidad internacional. No sólo han las garantías pasadas en este sentido no han sido honradas, sino que nuevos ataques terroristas transfronterizos han tenido lugar recientemente, donde dos terroristas del otro lado de la frontera también han sido capturados con vida. Todos sabemos que estos ataques tienen la intención de desestabilizar a la India y legitimar la ocupación ilegal de

Pakistán de partes del estado indio de Jammu y Cachemira y su reclamación del resto del mismo.

Permítanme aprovechar esta ocasión para explicar nuestro enfoque claramente. La India sigue estando abierta al diálogo. Pero las conversaciones y el terror no pueden ir juntos. Ayer, el primer ministro de Pakistán propuso lo que denominó como una nueva iniciativa de paz de cuatro puntos. Me gustaría responder. No necesitamos cuatro puntos, necesitamos sólo un: renunciemos al terrorismo y sentémonos a conversar. Esto fue precisamente lo que se discutió y decidió por los dos primeros ministros en Ufa este mes de julio. Mantengamos conversaciones a nivel de asesores de Seguridad nacional sobre todas las cuestiones relacionadas con el terrorismo y una pronta reunión de nuestros Directores Generales de Operaciones Militares para abordar la situación en la frontera. Si la respuesta es seria y creíble, la India está preparada para abordar todas las cuestiones pendientes a través de un diálogo bilateral.

Desarrollo Social y Económico

Incluso a medida que contrarrestamos la amenaza del terrorismo, debemos reconocer que el progreso social y económico real sigue siendo un objetivo fundamental. La eliminación de la necesidad humana básica conduce casi siempre a sociedades más pacíficas, como lo demuestra un mapa de los conflictos que envuelven las partes del mundo.

Señor presidente:

Hace apenas unos días hemos adoptado el nuevo Programa para el Desarrollo, con los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el centro, un modelo más integral y holístico de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Sin embargo, su aplicación exitosa requerirá voluntad política y una inclinación para compartir, tanto tecnología como recursos financieros, al mismo tiempo que se mejoran nuestros mecanismos de entrega.

Como mujer y miembro electo del Parlamento, ha sido mi firme convicción que hay un atajo para el cambio social real: dar poder a las niñas. La política de nuestro Gobierno de Beti Bachao, Beti Padhao (Educar a la niña para empoderarla) fue concebida con esta visión. Del mismo modo, con el poder transformador de la tecnología y los recursos disponibles para la comunidad internacional, ahora tenemos la capacidad de vislumbrar un futuro que ofrece dignidad humana básica para todos los habitantes del mundo. Que podamos alcanzar ese objetivo depende de cómo actuemos.

Un planeta sostenible

Nuestro futuro debe centrarse en la construcción de un planeta sostenible para nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos. Mientras nos preparamos para reunirnos dentro de dos meses en París, el mundo espera que entreguemos un acuerdo ambicioso y creíble sobre el cambio climático. Tenemos el deber de actuación común, pero, al hacerlo, debemos tener en cuenta la contribución histórica más grande de unos y la responsabilidad diferenciada de otros.

Si hoy Mahatma Gandhi estuviera entre nosotros, se preguntaría si se han utilizado los recursos del planeta para nuestras necesidades o para nuestra avaricia. Además, si la adaptación de nuestros estilos de vida y la reducción del consumo extravagante ayudarían a corregir el curso. Por esta razón, el acuerdo de París debe ser integral y equitativo, al tiempo que ofrece una acción concreta. Los países en desarrollo pueden hacer más si están habilitados en sus esfuerzos con la provisión de financiamiento, transferencia de tecnología y apoyo a la creación de capacidad de los países desarrollados. La India siempre ha sido y es un socio dispuesto en los esfuerzos mundiales en pro de este objetivo. Vamos a desempeñar nuestro papel correspondiente en alcanzar un acuerdo significativo, equitativo y eficaz en París.

La reverencia de la India para el medio ambiente se basa en nuestras tradiciones que siempre han considerado a la naturaleza como algo sagrado. La salud del planeta está ligada a nuestro propio bienestar y es este enfoque holístico el que nos guió en nuestra convocatoria para el Primer Día Internacional del Yoga, celebrado con mucho fervor en 192 países del mundo, y de hecho en esta institución tan sagrada. Doy las gracias a la comunidad internacional por su entusiasmo y apoyo a esta ocasión. Espero que la semilla que ha sido plantada se vuelva un magnífico árbol.

También felicito a los Estados por su rápida acción en la lucha contra la amenaza de epidemias globales. Al vincular nuestros esfuerzos, hemos logrado erradicar la viruela y, casi, la polio. El VIH / SIDA ha sido controlado y, más recientemente, el Ébola, aunque no antes de que pagar un precio inaceptable en vidas. La crisis del Ébola es un ejemplo importante de cómo la acción nacional y el apoyo internacional puede resolver una crisis global. Estamos orgullosos de que la India desempeñara su debido papel en estos esfuerzos. Pero debemos inspirarnos en nuestros éxitos y redoblar nuestros esfuerzos en la erradicación de otras crisis de salud, ya se trate de la tuberculosis o la malaria.

Al igual que con las emergencias de salud, los desastres naturales y conflictos artificiales también merecen nuestra respuesta coordinada. En los últimos meses, la comunidad internacional ha sido insuficiente en la crisis de los refugiados debido a las situaciones de conflicto en Siria, Irak y Libia. Una respuesta rápida respaldada por la voluntad política es la necesidad del momento. Nuestra propia respuesta en nuestro vecindario a las crisis humanitarias ha sido rápida, sensible y holística. Ya fuera para Nepal o Yemen, la India se ha convertido en un proveedor de seguridad creíble, ayudando no sólo a nuestros nacionales sino a los de otros países que buscaban nuestra ayuda. India será el anfitrión de la primera Conferencia Ministerial de Asia sobre la Reducción del Riesgo de Desastres en noviembre de 2016 dentro del Marco de Sendai sobre la Reducción del Riesgo de Desastres.

Pavimentar una ruta india

Señor presidente:

Al igual que la ONU, la India también ha recorrido un largo camino en estos últimos 70 años. Como 125 000 millones de mis paisanos confirmarían, lo hemos hecho bajo la alegría inquieta de nuestras tradiciones democráticas profundamente arraigadas. Pero de vez en cuando hay una necesidad de un cambio transformador, uno que pueda dar un nuevo impulso a la nación y redimir su espíritu. Desde que el nuevo Gobierno del primer ministro Modi asumió el cargo un año y medio atrás nos hemos comprometido a esta renovación, que ha permitido a la India desempeñar su papel que le corresponde en los asuntos internacionales y al mismo tiempo convertirse en una de las principales economías de más rápido crecimiento del mundo. La fuerza impulsora de esta renovación integral se ha basado en el lema de Sabka Saath, Sabka Vikas, el énfasis en el bienestar de todos nuestros pueblos.

Al mismo tiempo, hemos iniciado un alcance enérgico a todos nuestros socios en la comunidad internacional. Nuestros esfuerzos se han centrado, sobre todo, en nuestro vecindario inmediato y los resultados han sido verdaderamente transformacionales. Hemos llegado a nuestro vecindario extendido también, hemos renovado los vínculos antiguos y construido alianzas económicas modernas, como, más recientemente, una cumbre con 14 naciones insulares del Pacífico. La política de Actuar en el Este ha sustituido a la anterior de Atender al Este, con una participación más vigorosa y proactiva con una región económicamente vibrante. Esto complementa nuestro compromiso de Enlazar Occidente. Seguimos comprometidos con el Proceso de Paz en Oriente Medio, que es la clave para evitar una mayor radicalización de la región. También hemos mejorado cualitativamente nuestras relaciones con todas las grandes potencias.

África es una región con la que tenemos lazos históricos, una solidaridad que nace de una lucha común contra el colonialismo y la creencia en un futuro de prosperidad compartida. A finales de este mes vamos a celebrar la tercera Cumbre del Foro India-África, donde es la primera vez que se ha invitado a los líderes de los 54 países del continente.

Como un estado de armas nucleares, la India es consciente de su responsabilidad y su apoyo al desarme nuclear mundial, no discriminatorio y verificable no ha disminuido.

Reforma del Consejo de Seguridad de la ONU

Al igual que con las naciones, con las instituciones. Es solamente una renovación periódica que ofrece una organización con sentido y propósito. En un mundo que sigue estando dominado por las naciones ricas e influyentes, la noción de igualdad soberana de la ONU ha permitido que el mundo en desarrollo cuestione algunas normas injustas. Pero no ha permitido un desafío fundamental a la desigualdad de un sistema construido para un mundo que ya no existe.

Si vamos a preservar la centralidad y legitimidad de la ONU como el guardián de la paz, la seguridad y el desarrollo mundiales, la reforma del Consejo de Seguridad es su necesidad más urgente. Es la necesidad del momento. ¿Cómo podemos tener un Consejo de Seguridad en 2015 que todavía refleja la arquitectura geopolítica de 1945? ¿Cómo podemos tener un Consejo de seguridad que todavía no ha hecho un hueco a África y América Latina como miembros permanentes?

Tenemos que incluir a más países en desarrollo en las estructuras de toma de decisiones del Consejo de Seguridad. Y tenemos que cambiar la forma de hacer negocios mediante la supresión de los métodos de trabajo obsoletos y no transparentes. Impartir mayor legitimidad y equilibrio al Consejo restauraría su credibilidad y lo equiparía para hacer frente a los desafíos de nuestro tiempo. Nos alegra que durante el último año bajo el liderazgo de su excelencia el Sr. Sam Kutesa y su excelencia el Sr. Courtney Rattray hayamos logrado lo que no pudimos durante más de dos décadas de discusiones: un texto para negociar, adoptado por unanimidad por consenso en la Asamblea General, de conformidad con la Decisión 69/560. Este primer, pero crucial, paso debe ser el trampolín para la acción en esta histórica 70ª Sesión de la Asamblea General.

Las Naciones Unidas como un baniano

Señor presidente:

Para una organización como las Naciones Unidas, 70 años tienen un significado único. Es una ocasión para la revitalización y renovación. Los invito a todos a contemplar la idea de las Naciones Unidas como un baniano. En la tradición oriental, el baniano es un árbol que representa la sabiduría, pero no juzga y todo lo abarca. No tiene un solo tronco, sino muchos, crecientes hacia el exterior, cada uno conectado al otro, y el cielo y la tierra. Sus ramas expansivas proporcionan sombra y relieve, y su base siempre ha sido un lugar de discusión y debate.

A diferencia de los hombres y mujeres que pueden haber plantado su semilla, el baniano es todavía un árbol joven a los 70. Pero sin regeneración y expansión constante, se marchita. Este podría ser el destino que le espera a la ONU. Tenemos una oportunidad histórica para permitir una renovación de esta institución fundamental o podemos condenarla a la irrelevancia y a una debilitación trágica. Podemos perdernos fácilmente a nosotros mismos en un laberinto de nuestra creación. Pero si aprovechamos el momento, vamos a ver unas Naciones Unidas que crecerán en todo su potencial, unas Naciones Unidas que reduzcan el déficit entre lo que hace y lo que es capaz de hacer, un baniano poderoso que proporciona el follaje para una humanidad pacífica y próspera. Termino mi intervención con la esperanza de que las Naciones Unidas se convierta en tal baniano.

Gracias.